

19/2015

08 de abril de 2015

Josefa Izquierdo Alberca

ESCUELAS Y EDUCACIÓN EN LOS
CONFLICTOS ARMADOS

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

ESCUELAS Y EDUCACIÓN EN LOS CONFLICTOS ARMADOS

Resumen:

Los 4 años de guerra en Siria ofrecen cifras alarmantes del impacto del conflicto en la población civil. De entre todas las víctimas, los niños aparecen, una vez más, como los objetivos humanos más expuestos a las consecuencias de la guerra. Uno de los aspectos menos conocidos del conflicto es el impacto que ha ocasionado en la educación de niños y adolescentes sirios.

La vulnerabilidad educativa no suele ser un asunto visible en los análisis de los conflictos. Sin embargo, cada vez se hace más evidente la necesidad de potenciar la protección al derecho a la educación de los niños y jóvenes y priorizar la atención a esta necesidad, incluso en medio de la guerra. La destrucción de escuelas favorece la exposición de niños y jóvenes al reclutamiento forzado y a la violencia, incrementa las desigualdades de género y debilita a los países en sus esfuerzos para alcanzar la paz.

Abstract:

Four years of war in Syria provide alarming figures about the impact of this conflict on civilians. Out of all the victims, once again children appear as the most exposed human targets to the consequences of war. One of the most unknown aspects of this conflict is its impact in Syrian children and adolescents education.

Educational vulnerability is not usually a visible subject in conflict analysis. However, it is becoming more evident the need to reinforce the protection of children and young people right to education and prioritize this need, even in wartime. The destruction of schools favours the exposure of children and young people to forced recruitment, to the violence, increases gender inequality and weakens countries to achieve peace.

Palabras clave:

Educación, conflicto armado, escuelas, Derecho Internacional Humanitario, Directrices de Lucens, refugiados, Siria.

Keywords:

Education, armed conflict, school, international humanitarian law, Lucens Guidelines, refugees, Syria.

LA EDUCACIÓN DE LOS NIÑOS SIRIOS ANTES Y DESPUÉS DEL CONFLICTO

El caso sirio ejemplifica la destrucción del sistema educativo de un Estado. En 2011, antes del inicio de la crisis, este país podía presumir de un mantener un buen sistema de educación básica donde el 97% de los niños en edad de cursar estudios primarios estaba escolarizado. En el caso de la educación secundaria, lo estaba el 67 % de sus jóvenes y el país en su conjunto contaba con el 90% de la población alfabetizada. Entre 2004 y 2009 el presupuesto nacional en educación se había incrementado del 15 al 19%, con lo que sus datos de alfabetización superaban los de países del entorno como Turquía, Líbano, Jordania o Egipto.¹ Sin embargo, el conflicto interno que vive Siria ha dejado más de 200.000 muertos, y entre los supervivientes quedan 7,6 millones de desplazados internos; 3,8 millones de refugiados; 10 millones de personas en situación de inseguridad alimentaria y 12,2 millones que requieren asistencia humanitaria urgente.

En la actualidad la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los refugiados tiene registrados más de un millón de niños sirios como refugiados, de los que el 75% son menores de 12 años. De los 4.8 millones de niños sirios en edad escolar, 2,2 millones no tienen atención educativa, la mitad de los refugiados están fuera de la escuela y se han destruido más de 4000 centros educativos.

Según datos aportados por organizaciones no gubernamentales en enero de 2015, Turquía, Líbano, Jordania, Iraq y Egipto son los países que acogen a estos refugiados, de los que casi la mitad son niños.

Las familias sirias refugiadas son personas que han cruzado una frontera internacional ante el peligro de ser perseguidos o bien que lo han sido en su país de origen. Viven desde hace cuatro años en campamentos improvisados de plásticos y madera, organizados en campamentos divididos en asentamientos para 40 /50 familias y en condiciones extremas². Y solo una pequeña proporción de los hijos de estos refugiados han vuelto a la escuela. En Jordania, donde estaban registrados casi 300.000 niños en octubre de 2013, solo la mitad van al colegio y esta proporción se reduce al 20% entre los casi 400.000 niños refugiados en Líbano, de manera que el número de niños sirios fuera de la escuela excede al de escolarizados libaneses.³

¹ *Syria Crisis: Education Interrupted. Global action to rescue the schooling a generation*, disponible en <http://www.unhcr.org>

² *Acción contra el hambre, Tú contra el hambre*, nº 68, febrero 2015, p. 4-89. Disponible en www.accioncontraelhambre.org

³ Datos ofrecidos por la Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en Oriente Próximo (UNRWA), www.unrwa.es/que-hacemos/emergencias/siria

EL IMPACTO DEL CONFLICTO SIRIO EN LOS SISTEMAS EDUCATIVOS DE LOS PAÍSES DE ACOGIDA

Los sistemas educativos de los países de acogida sufren también el impacto de la llegada de esta población. La capacidad de las escuelas excede el aluvión de nuevos alumnos, pues se ven en la necesidad de incrementar el transporte y el material escolar, mientras que en otras ocasiones las diferencias curriculares y de idioma son un obstáculo para unas escuelas ya de por sí, frágiles: por ejemplo, en Siria el árabe es la lengua vehicular en la escuela, mientras que en Líbano las clases pueden ser impartidas en inglés y francés, lo que perjudica a los alumnos de más edad por su dificultad para adaptarse a estas lenguas y se añade a los factores que favorecen el abandono del sistema.

Otro caso a considerar es el de los niños con necesidades educativas especiales, que suelen quedar rezagados porque ni sus familias ni el sistema educativo del país de acogida pueden hacer frente a los requerimientos de adaptaciones curriculares o a las necesarias medidas de transporte especiales.

También los profesores se resienten: hay que entrenarlos y formarlos para hacer un trabajo específico ante nuevos alumnos que arrastran situaciones de estrés y que, en muchas ocasiones, sufren trastornos psicológicos, tanto por las experiencias vividas como por sus actuales condiciones y circunstancias. A esto hay que añadir el hacinamiento en las aulas y las dificultades derivadas de proceder de sistemas educativos diferentes.

Esta compleja situación, solo parcialmente atisbada en estas páginas, corre el peligro de precipitar el asilo inicial en rechazo, y algunas organizaciones ya han recogido quejas de abuso y acoso escolar entre compañeros.

En casi todas las ocasiones es fundamental para las comunidades de refugiados el apoyo económico que reciben de las ong, pues los costes de transporte y materiales escolares se añaden, por ejemplo, a los 90€ mensuales que deben pagar por el alquiler de la vivienda y los 180 € de la renovación de visa cada seis meses.

Por estos motivos, muchas de las iniciativas de ayuda humanitaria van dirigidas a aliviar las sobreexplotadas escuelas locales, facilitando programas de educación no formal (la formación paralela al sistema educativo). En algunos casos, como el de los refugiados palestinos en Líbano, se establecen proyectos propios y se construyen y administran escuelas para aliviar la presión sobre el país de acogida⁴. Todo ello para intentar reducir el estrés para los limitados sistemas educativos de los países vecinos. Conviene recordar que Líbano, un país con 4 millones de habitantes, acogía 800.000 refugiados sirios⁵ en 2013, cifra incrementada en más de 400.000 personas en 2015.

⁴ <http://www.unrwa.es>

⁵ cifras a octubre de 2013, procedentes del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (UNHCR), en http://unhcr.org/futuresofSyrwa/the_challenge-of-education.html.

Ante este cúmulo de dificultades, no sorprende que el absentismo escolar sea muy alto entre los niños refugiados. Los niños sirios tienen una tasa de abandono escolar dos veces superior a la de los niños libaneses y muchos de los que dejan la escuela tienen menos de 12 años⁶. Por su parte, Jordania, con una población de cerca de 6 millones de habitantes ha acogido desde 2011 a más de medio millón de refugiados. Sin embargo, el 56 % de los niños sirios no recibe ningún tipo de educación formal.

Las causas de este abandono son múltiples. En primer lugar, las dificultades económicas de las familias para pagar el transporte al colegio. Otro motivo importante, sobre todo en el caso de las niñas, es la falta de seguridad en sus desplazamientos a la escuela. Muchas familias temen dejar que sus niñas efectúen largos trayectos, con lo que retiran a las niñas de la escuela, de manera que llegar a la escuela es una barrera insalvable para muchos, sobre todo si son niñas y la población está dispersa.

Otras veces, la vulnerabilidad está en el propio centro. Se han denunciado casos de abuso por parte de los maestros, discriminación y acoso escolar con los refugiados extranjeros.

LA EDUCACIÓN COMO UN DERECHO HUMANO INALIENABLE. DEL DERECHO INTERNACIONAL HUMANITARIO A LAS DIRECTRICES DE LUCENS

La definición jurídica de este derecho se basa en la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948 y la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño de 1989. Se considera que el derecho a la educación es vinculante en todas las circunstancias y ha de ser protegido, incluso en las situaciones de crisis y emergencias resultantes del conflicto interno y de la guerra civil. El convenio de Ginebra de 12 de agosto de 1949 relativo a la protección debida a las personas civiles en tiempo de guerra contiene un articulado completo relativo a la protección de la educación bajo ocupación militar (art.50); la protección de la educación de niños y jóvenes internados (art. 94).

En lo que se refiere a los refugiados, el Derecho Internacional Humanitario protege a los refugiados civiles en los Estados en que hay un conflicto armado y los reconoce como personas vulnerables en virtud de la Convención de 1951 sobre el estatuto de los Refugiados y la posterior convención de 1969. Sin embargo, los desplazados, es decir, el otro grupo de población vulnerable que aunque no ha cruzado una frontera internacional, ha tenido que abandonar sus hogares, solo están protegidos por el Derecho internacional humanitario. Según este, se prohíben los desplazamientos salvo que sean necesarios por razones militares o para proteger a la población civil y considera, así mismo, que la política sistemática de desplazamiento injustificado de civiles es un crimen de lesa humanidad.⁷

⁶ World Bank, *Lebanon: Economic and Social Impact Assessment of the Syrian Conflict, Report*, 20/09/2013, p. 78. Disponible en <http://www.worldbank.org/content/dam/Worldbank/document/MNA/LBN-ESIA%20of%20Syrian%20Conflict-%20EX%20SUMMARY%20ENGLISH.pdf>

⁷ En <https://www.irrc.org/spa/war-and-law/protected-persons/refugee-displaced-persons.html>.

Sin embargo, la dificultad para el cumplimiento del Derecho que asiste a estas personas y que protege el derecho a la educación radica en las características de los conflictos actuales. Hoy no se enfrentan estados, sino que los actores de las guerras asimétricas son grupos armados o grupos terroristas que no reconocen ni respetan estos marcos jurídicos. Por ello, el Foro Mundial sobre la Educación celebrado en Dakar el año 2000 planteó la necesidad de una declaración clara e integrada sobre la protección de la que en virtud del derecho humanitario, deben beneficiarse las escuelas en épocas de conflicto⁸.

Por otro lado, el reconocimiento de la necesidad de contrarrestar el uso militar de la escuela ha ido creciendo: en 2009 el Consejo de Seguridad de la ONU instó en este sentido y el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de Paz de la ONU modificó en 2012 algunos de sus manuales para batallones de infantería prohibiendo que las fuerzas de paz utilicen las escuelas durante sus operativos.⁹

El Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, en sus conclusiones del Grupo de Trabajo sobre los niños y los conflictos armados en la República Democrática del Congo de 18 de septiembre de 2014, señala claramente la condena a los ataques contra escuelas y exhorta a las partes a aplicar y respetar el carácter civil de estos centros y su personal y propone medidas que podrían aplicarse al resto de los países:

- Establecer procedimientos de verificación de la protección de las escuelas
- Mantener vigilancia judicial
- Proporcionar ayuda para la rehabilitación de los centros
- Exhortar a que la ayuda financiera se centre en la rehabilitación y en la contratación de profesores y psicólogos para paliar los efectos de la guerra en los menores¹⁰.

Continuando con esta línea, ya en 2014 la representante especial de la ONU para la cuestión de los niños y los conflictos ha instado reiteradamente a los países de abstenerse de usar las escuelas para fines militares.

Las medidas propuestas no son otras que las que se recogen en las conocidas como **Directrices de Lucens**. En 2012 un grupo de expertos internacionales integrado por militares, representantes de Naciones Unidas, organizaciones gubernamentales y no gubernamentales se reunió en la población suiza de Lucens con el fin de desarrollar iniciativas y guías de actuación para reducir el uso militar de escuelas y edificios educativos. El objetivo no es otro que establecer medidas acordes con la legislación internacional que puedan servir en la toma de decisiones de las operaciones militares para proteger el derecho a la educación en

⁸ Unesco, *Education in situations of emergency and crisis, Education for All Assessment Thematic Study*, disponible en <http://unesdoc.unesco.org>

⁹ COURSEN, Zama, "Aumentan los ataques violentos contra escuelas en zonas de conflicto", *Human Rights Watch, Policy Review*, 4 de marzo de 2014, disponible en <http://www.hrw.org/es/news/2014/03/04/aumentan-los-ataques-violentos-contra-escuelas-en-zonas-de-conflicto>

¹⁰ <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/AC.51/2014/3>

las zonas de conflicto. Las pautas propuestas afectan a todas las partes involucradas en los conflictos y pretenden ser de aplicación, no solo durante el desarrollo de este, sino también en el post conflicto. Estas directrices, impulsadas por la *Coalición global para proteger la educación de los ataques*¹¹ suponen un estimable punto de partida para llevar al escenario internacional la necesidad de mantener a los grupos armados fuera de las escuelas y garantizar que los niños afectados por conflictos armados pueden continuar su educación.

ATAQUES A ESCUELAS

En muchos países ir a la escuela es una actividad de alto riesgo.

El carácter asimétrico de los conflictos armados actuales ha incrementado las amenazas para los niños. La ausencia de campos de batalla definidos, la diversificación de las partes que intervienen en el conflicto y el incremento del terrorismo desdibuja las fronteras entre lo legítimo y lo que no lo es. En las guerras actuales se llevan a cabo sistemáticos y deliberados ataques contra estudiantes, escuelas y maestros porque los grupos armados consideran su destrucción como una estrategia militar legítima. Puede tener la forma de ataques con gas o ácido contra las chicas que se dirigen a estudiar, otras veces son tiroteos o bombas contra recintos escolares y finalmente, también los maestros son objetivos a abatir¹².

El tiroteo que sufrió Malala en Pakistán ha tenido una resonancia mundial, pero desgraciadamente no es sino una lamentable y habitual práctica. En noviembre de 2014 murieron 11 niños en el ataque a la escuela de Qqboun, al este de Damasco; en Afganistán los grupos rebeldes atacan regularmente las escuelas de forma deliberada habiéndose registrado más de 613 incidentes en 2009. En 2010 unas 450 escuelas de este país tuvieron que cerrarse por falta de seguridad y 74 niños murieron como consecuencias de los ataques suicidas y explosivos colocados deliberadamente en el trayecto recorrido por niñas que iban a la escuela; en el marco del conflicto palestino-israelí, las ofensivas militares israelíes causaron destrozos en 280 escuelas entre 2008 y 2009; en Tailandia, escuelas y maestros se han convertido en blanco de ataques en el extremo sur del país; en Pakistán, los grupos insurgentes que operan en el noroeste han atacado escuelas primarias y secundarias para niñas. En una de esas agresiones resultaron heridas 95 niñas que salían de la escuela; en India, los grupos naxalitas han atacado sistemáticamente los centros escolares de Chhattisgarh con el objetivo de debilitar las infraestructuras gubernamentales; en Yemen las 725 escuelas del distrito meridional de Saada tuvieron que permanecer cerradas durante los

¹¹ La Coalición Global para Proteger la Educación de Ataques (Global Coalition to Protect Education from Attack, GCPEA) incluye a: ACNUR, Council for Assisting Refugee Academics (CARA), Geneva Call, Human Rights Watch, Institute International/IIE's Scholar Rescue Fund, Norwegian Refugee Council, Protect Education in Insecurity and Conflict, SAIH (El Fondo de Asistencia Internacional de los Estudiantes y Académicos Noruegos), Save the Children, the Scholars at Risk Network, UNESCO, UNICEF y War Child Holland. El texto de las directrices está disponible en <http://www.protectingeducation.org>

¹² GARCÍA SÁNCHEZ, Ignacio J. " Los aspectos humanos en la Política Común de Seguridad y Defensa de la Unión Europea". LOS ASPECTOS HUMANOS EN LA POLÍTICA COMÚN DE SEGURIDAD Y DEFENSA DE LA UNIÓN EUROPEA". http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2012/DIEEEA40-2012_FactorHumanoPCSD_IJGS.pdf

combates de 2009 y 2010 y resultaron destruidas más de 200 centros educativos¹³; en el norte de Nigeria, Boko Haram ha incendiado más de 300 escuelas desde 2012; en Donetsk murieron diez personas en el bombardeo a una escuela en octubre de 2014 y la crisis de Gaza de 2014 destruyó al menos siete escuelas de la agencia de la ONU para los refugiados palestinos y causó daños en un total de 134 escuelas.

La Coalición Global para proteger la educación de los ataques (Global Coalition to protect education from attack)¹⁴ registra y analiza con detenimiento los casos de alumnos, docentes, escuelas y universidades que sufren ataques deliberados en el mundo. Las razones de los ataques son variadas: en Afganistán, el país que encabeza el ranking destructivo, los ataques de los grupos armados obedecen a que las escuelas representan símbolos del Estado. Mientras que, por ejemplo, en el sur de Tailandia los motivos se escudan en razones religiosas y lingüísticas: el budismo y la lengua nacional que los separatistas musulmanes rechazan.

El aumento de los ataques contra escuelas en las zonas de conflicto viene también causado por el uso de las escuelas para fines militares. Por un lado, las fuerzas gubernamentales consideran los colegios un recurso a disposición del Estado, por otro, los grupos armados los utilizan como lugares de refugio. El resultado es que los centros escolares se convierten en bases, cuarteles, depósitos de armas, puestos de tiro, lugares de entrenamiento o centros de detención y tortura.

El efecto de la ocupación de las escuelas para fines bélicos provoca el desplazamiento de los niños o la imposibilidad de desarrollar su derecho a la educación, pero además sobrepone a niños y niñas a los ataques del bando contrario.

NECESIDAD DE CAMBIOS EN LA AYUDA HUMANITARIA

El reconocimiento del impacto está propiciando la demanda de cambios en la manera de afrontar este problema. Desde algunas organizaciones se urge a cambiar el modo de concebir la ayuda humanitaria y reconocer el papel fundamental de la educación en la situación de emergencia que es un conflicto armado, puesto que tradicional método de ayuda no satisface las necesidades educativas de los niños atrapados en un conflicto.¹⁵

¹³ Unesco, *Informe de Seguimiento de la EPT en el Mundo 2011*, p.162-164, disponible en <http://www.unesco.org>

¹⁴ http://www.protectingeducation.org/sites/default/files/attachments/eua_2014_summary_spanish_lowres.pdf

¹⁵ *Guía del IIEP para la planificación de la Educación en Situaciones de Emergencia y reconstrucción*, en <http://www.iiep.unesco.org>

El Informe de Seguimiento de la EPT en el mundo 2011¹⁶: señala que apenas un 2% de la ayuda humanitaria va a parar a la educación, además de ser la petición que obtiene menor financiación. Pero además, este informe, señala la necesidad de remediar cuatro deficiencias estructurales:

- las deficiencias en la protección
- las deficiencias en la prestación de servicios educativos
- las deficiencias en la reconstrucción
- las deficiencias en la construcción de la paz

Para el primer punto, se propone la creación de una comisión internacional que elabore informes sobre los ataques perpetrados contra los sistemas de educación con objeto de acabar con la impunidad actual.

La mejora en la prestación de servicios educativos pasa por reconocer que la escuela también puede ser un centro de propagación de ideologías violentas, donde cabe el riesgo de ser adoctrinado en la radicalización y la violencia. De ahí el papel esencial de los profesores y del contenido de los currículos.

Una educación errónea puede fomentar los conflictos violentos cuando se instrumentaliza para reforzar las divisiones sociales, la intolerancia y los prejuicios que conducen a la guerra. Las deficiencias en la reconstrucción de un país implican un cambio en la concepción de la ayuda humanitaria y este ha de tender a mejorar los actuales sistemas de evaluación de las necesidades educativas de los países afectados, sino también a establecer disposiciones administrativas para mejorar el acceso de los refugiados a la educación. En otro orden, en el futuro se debe acabar con la artificial división entre ayuda humanitaria - ayuda al desarrollo y establecer una normativa más flexible .

Una educación de calidad es un seguro contra la explotación y la violencia, además de un lugar para aprender a resolver los conflictos y contribuir de forma importante para la reconciliación.

Por último, en las propuestas relativas a la construcción de la paz se propone instar a los países donantes a priorizar la ayuda a aquellos países que favorecen sistemas educativos inclusivos. En la consideración de que las escuelas son lugares para adquirir competencias como la tolerancia, el respeto y el desarrollo de la convivencia pacífica, se propone adoptar medidas de evaluación del posible impacto de la política educativa en los antiguos motivos de resentimiento.

Al margen de estas propuestas, las organizaciones que trabajan sobre el terreno han sabido desarrollar iniciativas originales y directas para paliar el impacto de la guerra en el devenir educativo de niños y jóvenes. Así, por ejemplo, una red de voluntarios sirios y jordanos

¹⁶ UNESCO, op. cit.

ayudan a Unicef y Save the children para que los niños de los campos de refugiados asistan a la escuela aportando asistencia educativa de emergencia en alfabetización, aritmética y lengua, de manera que esta educación no formal convierte el apoyo de urgencia en un programa de aprendizaje acelerado.

En cuanto a los adolescentes, se han establecido cursos de educación profesional básica (peluquería, mecánica, informática, inglés y mantenimiento electrónico) para dotar a los jóvenes de habilidades que les ayuden a tener un futuro laboral en el post conflicto.¹⁷

Además de las campañas que se realizan entre los niños afectados y que ayudan a restablecer un sistema educativo de emergencia, hay que destacar otras, como la que propicia Entreculturas, que buscan sensibilizar y dar a conocer la influencia de los conflictos armados en el sistema educativo y en los educando publicando unidades didácticas para el conocimiento del impacto de la guerra en la educación y favorecer, así la prevención de la violencia.¹⁸

PRIORIZAR LA NECESIDAD EDUCATIVA EN LOS CONFLICTOS ES PROTEGER A NIÑOS Y ESCUELAS

En agosto de 1966 se publicó el más exhaustivo informe sobre el impacto de los conflictos armados en la infancia de la mano de Graça Machel : *Impact of Armed conflict on children*¹⁹ En él se detallan los ataques de que son víctimas los niños al considerarlos objetivos de genocidio, violencia sexual y reclutamiento como niños soldado.

Una de las conclusiones de este estudio es el recordatorio de las necesidades comunes a todos los niños: alimentación, salud, educación digna y protección familiar. De este reconocimiento se derivan las demandas que aún hoy quedan pendientes: la necesidad de proteger los derechos educativos de los niños incluso en los conflictos. Habitualmente la educación se considera un prioridad en la situación del post conflicto, pero no es tan frecuente que se considere a la altura del resto de necesidades básicas (refugio, alimentos, agua, instalaciones sanitarias, etc.). Sin embargo, es por todos aceptada su importancia como componente clave para devolver la estabilidad al país.

Aunque no se tiene una información completa sobre los problemas que afrontan estos países, no cabe duda que de figuran entre los que distan de alcanzar los objetivos de la Educación para Todos.²⁰

La escuela puede ser un refugio en situaciones de caos, confiere protección, normalidad y un espacio para que los niños sean protagonistas, además puede ayudar en la recuperación

¹⁷ <http://childrenofsyria.info/2015/03/12/anthony-lake-what-future-for-the-children-of-syria/>

¹⁸ <http://www.entreculturas.org/files/documentos/materiales-educativos>.

¹⁹ http://www.unicef.org/publications/index_4401.html

²⁰ IZQUIERDO, M. José, *La Educación básica para todos los niños y niñas se retrasa en el mundo*, disponible en http://www.ieeee.es/galerias/fichero/docs_analisis/2015/DIEEEA08-2015

psicológica y facilitar no solo su reinserción a la vida normal, sino también al currículo formativo.²¹

La propuesta de las 28 organizaciones internacionales que forman la Alianza internacional “Save the children” propone priorizar la protección a las instituciones educativas y considerar a sus actores como no reclutables para evitar, no solo la participación de menores en las guerras, sino también para promover medidas de recuperación física y psicológica para los niños afectados por los conflictos armados. Pero ello requiere la consideración de ser una parte que requiere más ayuda.

Los logros educativos incrementan la seguridad y reducen la exposición de niños y jóvenes a riesgos, porque la educación suministra protección física, psicológica y cognitiva.

Pero cuando estalla la guerra toda la estructura educativa se viene abajo: disminuye la asistencia a clase, los profesores pierden el empleo, se reduce la cualificación profesional de los docentes y la calidad educativa se resiente. Cuando se cierran escuelas, tanto de forma temporal como permanente, se pierden también otros servicios que se prestan en los edificios educativos, como los de salud. Si los gobiernos no invierten en la reconstrucción de las escuelas destruidas, el impacto puede perpetuarse por décadas.

Un tercio del mundo pobre vive en países frágiles, entendiendo por frágiles aquellos países que tienen poca capacidad para ejercer las funciones de gobierno y carencias para el desarrollo constructiva de relaciones con su sociedad. En los países frágiles, donde los riesgos de vivir un conflicto son mayores, los gobiernos no se responsabilizan de los derechos de su población de manera que se multiplican los riesgos para los más vulnerables: migraciones, desplazamientos forzosos, erosión de la estabilidad económica y desatención sanitaria. En este contexto de fragilidad la educación se convierte en un conflicto interno con poca visibilidad. Cuando estalla el conflicto los efectos negativos para los niños y jóvenes y hasta para una generación, son devastadores. Los efectos de los conflictos en la educación han sido considerados por Unesco como la “espiral mortífera”.²²

Cuando un país está inmerso en un conflicto, además de morir o ser herido, los riesgos para niños y adolescentes se multiplican: desplazamientos forzados, desnutrición, deficiencias sanitarias, pobreza, exposición a la violencia sexual, reclutamiento forzoso, etc.²³ Proteger y reforzar la escolarización de los menores constituye una de las mejores opciones para protegerlos del tráfico de niños, del reclutamiento como niños soldado, de la prostitución o del matrimonio infantil. Es un hecho constatado que los grupos más vulnerables durante un conflicto armado son los desplazados y refugiados, mujeres y niños²⁴. Sus consecuencias van

²¹ SAVE THE CHILDREN, *Reescribamos el futuro. Educación para niños en países afectados por conflictos* en <http://www.savethechildren.es/reescribamoselfuturo/info.html>

²² UNESCO, op. cit.

²³ TZEMAN, Gayle, *Fragile States, fragile lives*, Council for Foreign Relations, working paper, junio 2014, p. 7

²⁴ PALACIÁN, Blanca, *El creciente uso de los niños soldado*, en http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2015/DIEEEA12-2015_NinosSoldado_BPI.pdf.

²⁴ ESTÉBANEZ, Pilar, “El papel de la mujer y el género en los conflictos”, En *Cuadernos de Estrategia*, Madrid, Ministerio de Defensa, 2012, p. 287-295.

desde los daños físicos y psicológicos, hasta la ausencia de registro de nacimiento o la muerte en sus intentos por escapar a zonas más seguras. Tanto en Líbano como en Jordania se puede encontrar a niños de 7 años trabajando durante horas por un mísero salario y en condiciones peligrosas.

En el caso de las chicas, habitualmente empleadas en la agricultura y el trabajo doméstico, su exposición a la violencia sexual se acrecienta notablemente.

En medio de este panorama, ir a la escuela es una manera de normalizar la vida de los niños, ayudarles a superar la situación de estrés que atraviesan y poder recomponer sus vidas. Aunque no siempre sea una actividad fácil ni segura.

CONCLUSIONES

Ningún país alcanza un crecimiento económico sostenible sin haber logrado determinadas cotas educativas. Aunque se trata de una inversión a largo plazo, el desarrollo educativo es crucial no solo para incrementar las capacidades humanas, sino como componente esencial en el desarrollo de una nación.

Hoy parece haber un acuerdo general en la consideración de que la escuela protege a todos y favorece especialmente a las niñas. Aún más, la inversión en la educación de las niñas produce una de las mayores tasas de rentabilidad de todas las inversiones realizadas en desarrollo económico.

La escuela no solo es un lugar seguro para muchas niñas de países en conflicto, sino que el incremento de la educación se traduce en una mayor seguridad en su vida adulta.

Cada año suplementario de educación formal reduce en un 20% la posibilidad de que los jóvenes participen en conflictos²⁵. Pero las deficiencias educativas pueden avivar los conflictos, por ello es necesario cuidar que la escuela no sea un foco potenciador de violencia proporcionar a los niños y jóvenes una educación de calidad es fundamental para que nos les invada la desesperación por su futuro. La escuela desarrolla el sentimiento de ciudadanía y es un factor importante para prevenir que los estados frágiles desemboquen en conflictos.

Quienes se ven atrapados en un conflicto o han sido desplazados de sus hogares son víctimas que ven conculcados sus derechos. El campo de refugiados de Dadaab, en el nordeste de Kenia, donde se alojan desde hace más de 20 años más de medio millón de refugiados representa los efectos de privar de un sistema educativo a 3 generaciones de niños. En estos contextos en donde se evidencia que la educación debe constituirse como el 4º pilar de la ayuda humanitaria.

²⁵ INEE, red internacional para la educación en situaciones de emergencia, disponible en <http://www.ineesite.org/en/education-fragility/multiple-faces-of-education>

Aunque la repercusión de los conflictos armados en la educación se ha subestimado, la comunidad internacional tiende a reconocer cada vez más la importancia de incrementar y proteger los derechos educativos incluso en esas circunstancias. De la misma forma que es esencial la tarea educativa en la reconstrucción de un país en el post conflicto, los individuos escolarizados hasta la etapa secundaria contribuyen 3 veces más a la estabilidad y la democracia.

Hoy se cuenta con suficientes estudios e informes que avalan la necesidad de priorizar la protección de escuelas e instituciones educativas incluso en medio de la guerra, pero es necesario ofrecer más datos y hacer públicos los efectos individuales y sociales de la falta de protección.

Destruir escuelas, atacar a maestros y matar niños que van al colegio no es, lamentablemente, algo nuevo en el escenario de los conflictos, pero sí lo son las numerosas iniciativas, no sistemáticas, pero eficaces, para paliar o minimizar sus efectos.

*Josefa Izquierdo Alberca
Analista del IEEE*